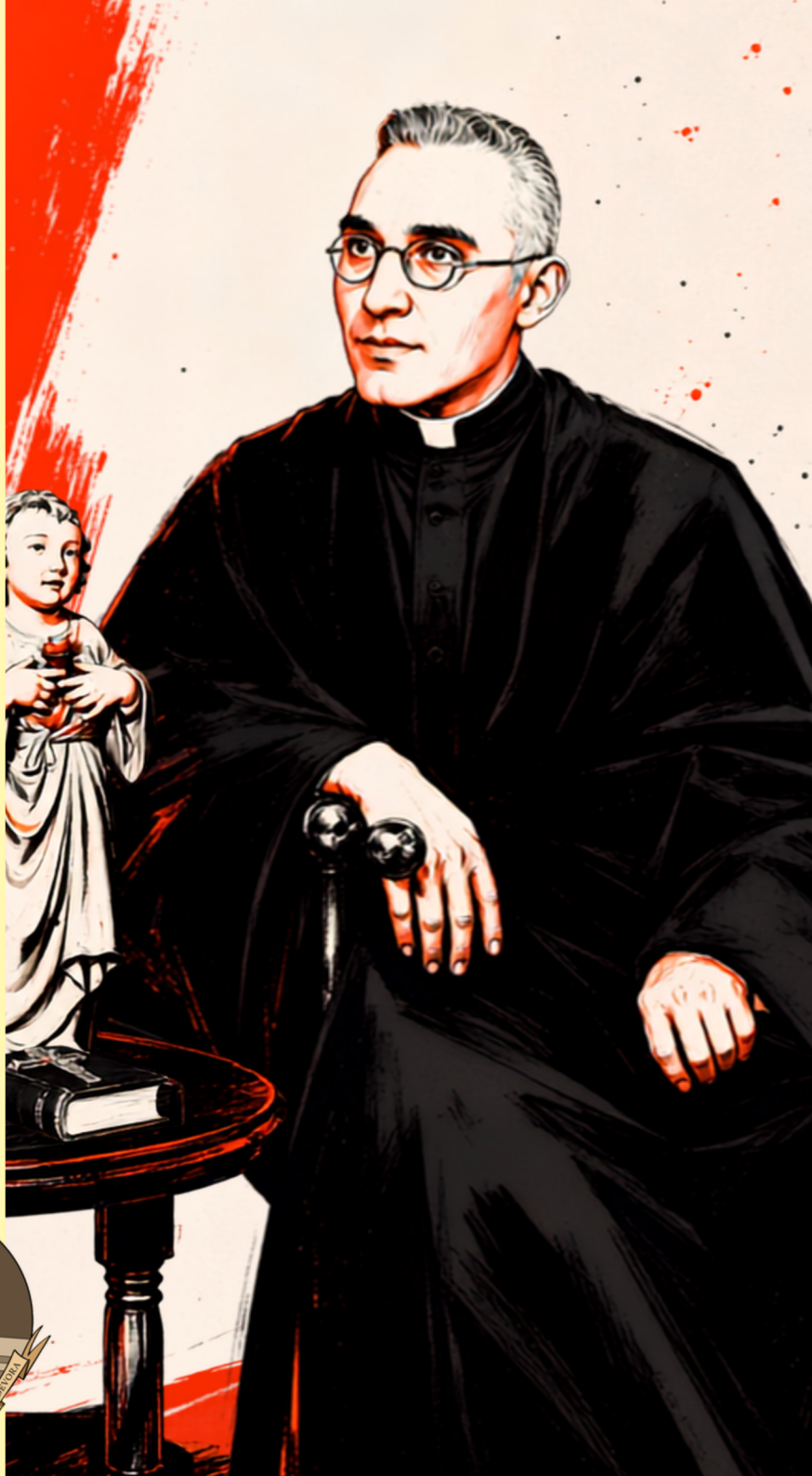


**PADRE ALEJANDRO
MARÍA MORENO**

**Causa de
canonización**

**N.º 15
JULIO
2026**

BOLETÍN





V. J. + V. M.

DESDE LA CASA DEL P. ALEJANDRO MARÍA

"El corazón necesita raíces"

Hay un momento del año en el que muchos regresan al pueblo de sus padres o de sus abuelos. Se abren de nuevo las casas familiares, se recorren calles conocidas desde la infancia y vuelven a escucharse historias que parecían dormidas. Son días que nos recuerdan que nadie nace de la nada: todos tenemos unas raíces que nos sostienen y nos ayudan a comprender quiénes somos.

También el corazón necesita volver de vez en cuando a aquello que le da vida. En un mundo que cambia con rapidez y busca constantemente la novedad, corremos el riesgo de olvidar lo esencial. Sin embargo, la fe, la oración aprendida en familia, la parroquia donde recibimos los sacramentos y la Eucaristía que alimenta nuestra esperanza siguen siendo raíces vivas. El Padre Alejandro María quiso que la espiritualidad presentacionista permaneciera siempre unida a esas fuentes que nunca se agotan: Jesús Eucaristía, María Presentada y la vida parroquial.

Este boletín quiere ser una invitación a regresar también a esas raíces espirituales. Porque quien sabe de dónde viene, camina con más serenidad hacia el futuro. Que estas páginas nos ayuden a redescubrir la belleza de una fe recibida, vivida y transmitida con sencillez, para que siga dando fruto en nuestra vida y en la de quienes vendrán después.



*Presentacionistas
Parroquiales Adoradoras
Casa General*

VIDA DEL PADRE ALEJANDRO MARÍA MORENO



Y por ahora, a ese servicio se entrega en la diócesis de Burgos con toda su capacidad, su celo apostólico y su ilusión. Recibe el nombramiento de cura ecónomo de Quintanaélez el 11 de mayo de 1923, casi dos meses después de ser ordenado sacerdote. En Briviesca, su pueblo, su parroquia, su paisaje y su paisanaje, ha celebrado la primera misa con el fervor que le arde por dentro. Ha invitado a todo el pueblo a la Eucaristía y al regocijo subsiguiente. Y a mitad de mayo, sus padres recogen cuatro cosas y se van a vivir, con el nuevo cura, a la parroquia de Quintanaélez.

La feligresía le recibe con alegría desbordada. Y eso que desconocen aún la perla que les ha caído del cielo (despojada esta frase de la ironía maliciosa que suele llevar dentro). Durante dos años y medio permanece aquí el nuevo párroco, atendiendo a su tarea pastoral: sermones, catequesis, visitas a los enfermos, estudio... Al cabo de esos treinta meses, con un concurso a parroquias de por medio, ganará en propiedad la parroquia de Quintanabureba, que dista de Briviesca casi un tiro de piedra. De su parroquia de estreno le quedan buenos recuerdos y alguna espina dolorosa también.

Sabía que ser sacerdote y pastor de almas era tarea de sufrir, de aguantar, de paciencia, sagrario y soledad. Es *"gastarse y desgastarse"* (2 Co 12, 15) por las almas que le han sido encomendadas. Lo que Alejandro Moreno no podía imaginar era que Dios también le iba a pedir otro sacrificio mayor: enterrar a su madre. Juana García, nacida en Quintanatoro (Burgos) estaba orgullosa de su hijo sacerdote; y muy legítimamente, por cierto. En Quintanaélez todo el mundo lo sabía y lo reconocía con el respeto y la generosidad que son patrimonio de los pobres. El pueblo estaba gozoso con ella, y ella se hallaba muy a gusto entre los feligreses de su hijo...

Estrena parroquias y funerales



Pero las alegrías humanas son tan efímeras como la flor del heno. Sólo pudo disfrutar nueve meses de su hijo sacerdote. Y Quintanaález sólo pudo disfrutar nueve meses de la madre de su sacerdote. El Señor dispuso las cosas de este modo. El Señor la vería tan madura de días, de méritos, de hijos y de buenas obras, que la llevó a ese *“cielo nuevo y esa tierra nueva donde reina la justicia; donde ya no hay llanto, ni luto, ni muerte, ni dolor”*. (Ap 21,1-4). Su cuerpo quedó allí, bajo la tierra santa del pequeño cementerio parroquial, como una semilla sembrada, germinando para la resurrección de la carne. Y entre las buenas gentes del pueblo quedó un recuerdo agridulce, el “dolorido sentir” de Garcilaso. Un regusto entre amargo y placentero. Habían perdido una buena amistad en la tierra a cambio de una buena intercesora en el cielo.

Lo que pasó en el corazón de Froilán, su marido, y de Alejandro, su hijo, no es para contarlo aquí, pero cualquiera que se ponga a imaginarlo, acertará de pleno. Tenía Juana 64 años. Desde entonces, Alejandro la recordará cada día, en el *“memento de difuntos”* de su misa. Ella fue tantas cosas... Fue su catequista primera, su confidente espiritual, su paño de lágrimas, su feligresa más aprovechada; pero por encima de todo, fue su madre.

Y Quintanaález sólo pudo disfrutar nueve meses de la madre de su sacerdote. El Señor dispuso las cosas de este modo.



EL P. ALEJANDRO MARÍA, JOVEN SACERDOTE, JUNTO A SU MADRE...

De Quintanaélez a Quintanabureba no hay muchos kilómetros. Y a esta nueva parcela de trabajo se dirige Alejandro, con su padre viudo, con su dolor a cuestas, con su fuego interior en ebullición. Quintanabureba le retiene por siete años. En ellos, el párroco se integra en la vida del pueblo y se desvive por preparar catequistas, y adoradores del Santísimo Sacramento. Aquí se foguea su espíritu en la lucha con el ateísmo y la irreligión, esa bestia negra que ya asoma las orejas y que dará sus peores tarascadas cuando llegue la Segunda República española. Aquí desempeña su misión pastoral con inteligencia, con celo y a completa satisfacción de su Sr. Arzobispo que le brinda los mejores elogios en un documento del que más tarde hablaremos. Permanece en Quintanabureba hasta noviembre de 1932. Pero, entre tanto, ocurren varias cosas dignas de ser contadas...



IMÁGENES DE LA ZONA RURAL DE BURGOS QUE EVOCAN LAS ESCENAS COTIDIANAS DE LA VIDA Y EL TRABAJO PASTORAL DE ALEJANDRO MARÍA.



Continuará



Un tercer tema que se propone estudiar, y que no cede en importancia al de la Presentación de María y al de la Parroquia, con los que está íntimamente enlazado, es el de la Eucaristía y la Reparación Eucarística. ¡Eucaristía!... ¡Eucaristía!... ¿Quién negará que este tema debiera absorber toda la atención de los mortales? ¿Y que debiéramos pasar los años de nuestra peregrinación por este mundo, abismados en la contemplación y adoración del Misterio Eucarístico? ¿Qué hay en el mundo más digno de interés, respeto y veneración que la Eucaristía? ¿Qué cosa hay en la Iglesia más alta ni sagrada que la Santísima Eucaristía? Santos son los siete Sacramentos instituidos por Jesucristo. No obstante, el Sacramento de la Eucaristía es el más santo de todos; ¡el Santísimo Sacramento!

No pocas plumas escriben ya acerca de la Eucaristía. Pero mi pluma, inquieta y desasosegada, movida por ansias de santificar almas y santificarse a sí misma escribiendo sobre la Eucaristía, no puede permanecer inactiva. ¡Quién me diera escribir con fuego ardiente y vivo, y no con tinta muerta y fría! ¡Quién me diera que la tinta, al fluir de la pluma y extenderse sobre el papel, se fuese convirtiendo en fuego de eucarísticos amores, a fin de que en él se abrasasen las páginas y cuantos las leen y tocan!

Mas no será esto imposible si la pluma se lleva al Sagrario, horno ardiente de caridad, donde quedará caldeada y enrojecida en el fuego del divino Amor. No será esto imposible si la pluma se introduce en el Corazón Eucarístico de Jesús y en Él se toma la roja y encendida tinta de su Sangre Sacratísima. Escribid, plumas eucarísticas todas, escribid sin descanso, que todas juntas no seréis capaces de contar y cantar las maravillas de la Eucaristía. Escribe tú, pluma mía; escribe activamente, infatigablemente, enardecidamente escribe y engrandece y elogia el más estupendo milagro, que es la Eucaristía, compendio de milagros. Y mientras escribes, vuela a menudo, en alas de tu fe y amor al Sagrario; y toma de allí el fuego que, al correr sobre el papel, ha de salir de tu boca, de tus puntos.

Pluma mía, déjate manejar de Jesús Sacramentado. Sé instrumento dócil en sus divinas manos. Deja que Jesús sacramentándote te inyecte su ardoroso fuego; que Él escriba por tu medio acerca del sublime misterio Eucarístico. ¡La Eucaristía y la reparación eucarística! He aquí, pluma querida, tu cometido; he aquí el tema que se te ha encomendado. Tu deber es llamar la atención insistentemente sobre la Institución de la adorable Eucaristía y la urgente necesidad de reparar la mala correspondencia de los hombres, a la infinitud, ternuras y finezas del Amor de Jesús Sacramentado. ¡Oh, mi pluma eucarístico-reparadora! Enorgulécete de la nobilísima misión que te han confiado; pero a la vez apesadúmbrate por la gran responsabilidad que sobre ti gravita.

Jesús Sacramentado te dice aquello que en otro tiempo dijera Dios al profeta: *“Clama, no ceses; haz resonar tu voz como una trompeta, y declara a mi pueblo sus maldades, y a la casa de Jacob sus pecados”.* (Is 58,1) Pluma eucarístico-reparadora, escribe y no ceses de escribir, clama y no ceses de clamar; sé pluma y trompeta a un tiempo, y declara a mi pueblo cristiano sus maldades, échale en cara sus pecados de indiferencia e ingratitud para con la Eucaristía. Así te habla Jesús Sacramentado, pluma mía. Escribe, pues, del Amor sin límites de Jesús-Eucaristía; escribe y repara la frialdad y mala correspondencia de las almas a Jesús-Eucaristía. Suscita y mueve otras plumas eucarístico-reparadoras. Despierta a muchas almas que están dormidas, y a las que Jesús destina a ser eucarísticas y reparadoras. Grítales como el apóstol San Pablo a los Romanos: *“¡Hora es ya de despertar del sueño!”*

CONTINUARÁ



ORACIÓN A JESÚS Y MARÍA

PARA PEDIRLES GRACIAS ESPECIALES POR MEDIO DEL PADRE ALEJANDRO Y EL RECONOCIMIENTO DE SUS VIRTUDES.

Padre Alejandro María Moreno

¡Oh Dios, que dijisteis: “El que se humilla será ensalzado”, vuelve los ojos de tu misericordia a las virtudes que practicó tu fiel siervo Alejandro María. Infunde en nuestras almas aquella particular devoción y amor a Jesús Sacramentado, el celo por la salvación de las almas y el amor filial a la Santísima Virgen en el misterio de su Presentación en el Templo. Concédenos por su intercesión la gracia que ahora necesitamos y que fervorosamente te pedimos, para mayor gloria tuya, el pronto reconocimiento de sus virtudes y bien de nuestras almas. ¡Virgen Niña María!, por la filial y tierna devoción que te profesó tu siervo Alejandro María, dignate interceder ante tu Divino Hijo, Dios y Hombre. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN



LITERATURA



LI TE RA TU RA

Puedes solicitarnos la revista *Totus Carismas*, dedicada a la vida del fundador y presentada en un formato de lectura ágil e ilustrado a todo color.

CONTACTO

CAUSA DE CANONIZACIÓN
PADRE ALEJANDRO MARÍA MORENO
Hna. María Ángeles Peña Galerón
palemar22@gmail.com
www.hermanaspresentacionistas.es
Tel.: +34 630 240 160

PARA DONATIVOS:
IBAN: ES11 2103 7007 36 0010194986

Edita: HERMANAS PRESENTACIONISTAS PARROQUIALES ADORADORAS
Diseño e impresión: CATÓLICOS POR TU WEB

Esta publicación puede difundirse en medios digitales o impresos. No se autoriza la modificación total o parcial.